

# "NOSOTROS NO CAMBIAMOS NUESTRA POLÍTICA ATENDIENDO A LAS ELECCIONES": LA ADMINISTRACIÓN DE LA CRISIS DE LA EUROZONA HACIA GRECIA

Recibido: 23/6/2015 • Aprobado: 12/7/2015

**Maria Markantonatou**

Profesora de Sociología Política  
Universidad del Egeo, Grecia

*Traducción del original en inglés por Laura Álvarez Francisco (Licenciada en Periodismo, Universidad Carlos III de Madrid)*

## La tensión entre la economía y la democracia

*"Nosotros no cambiaremos nuestra política atendiendo a las elecciones"*

Declaración de J. Katainen, vicepresidente de la Comisión Europea para el trabajo, crecimiento, inversiones y competitividad (New York Times, 2015).

Las elecciones griegas de enero de 2015 dieron la oportunidad al partido de izquierda SYRIZA de formar un gobierno en coalición con el partido de derechas "anti-austeridad" -ANEL- (independentistas y nacionalistas griegos). Los acontecimientos en el curso de 2015 confirmaron la declaración del citado J. Katainen. SYRIZA que había basado su éxito electoral en una sistemática campaña anti-austeridad, estuvo forzada a aceptar el "Memorandum of Understanding" de la UE, nombre que se adoptó para denominar los acuerdos de políticas de austeridad entre Grecia y sus acreedores internacionales (Comisión Europea, Banco Central Europeo, Fondo Monetario Internacional) que fueron firmados después del estallido de la crisis en el año 2010. El discurso de Katainen ilustra claramente un

creciente e intenso conflicto entre las prioridades socio-políticas de la democracia nacional y las reglas económicas y lógicas de la Unión monetaria, la eurozona.

Según el historiador social y economista político, Karl Polanyi (2001) la declaración del citado Katainen expresaría la tensión entre los principios del mercado económico y los principios de la democracia. Si Polanyi escribiera al día de hoy, quizás insistiría en los argumentos que expresó en algunos textos de la mitad de los años 30 sobre las "Filosofías en conflicto en Europa" (Polanyi, 2014). Los planes para una "core Europa", una liberal Kerneuropa de unos pocos países como describieron algunos de sus colaboradores (Schäuble/Lamers, 1994) entraían en conflicto con las propuestas para la llamada Transferunion, a saber una unión fiscal en la cual los mecanismos de mutualización de la deuda o alivio de la deuda coexisten con transferencias europeas dirigidas expresamente. Además, la gestión de la crisis "basada en normas", de carácter tecnocrático y supuestamente sin intervención política, una especie de "Fiscal Compact", es un factor de conflicto y creciente alarma sobre las serias consecuencias sociales de las políticas de austeridad aplicadas en Grecia y otros lugares.

Hasta ahora, las advertencias han sido inútiles y los resultados de las nuevas "filosofías en conflicto en Europa" son bien conocidas: chantajes económicos y políticos, peligrosos estereotipos sobre poblaciones específicas, tensiones entre diversos Estados y Naciones, nuevos nacionalismos, inseguridad, y ampliación de las políticas del llamado "estado de emergencia". La eurozona ha sido puesta habitualmente como un modelo de referencia, por ejemplo en algunas cuestiones como la norma denominada "de facto gold standard" (Streeck, 2015). En la era de este modelo de referencia, sin embargo, las características de este modelo de referencia han sido la coexistencia competitiva de diferentes monedas nacionales, con gobiernos que consiguieron flexibilidad a través del acceso de sus Bancos centrales nacionales al método de devaluación de la moneda, opciones inviábiles al día de hoy.

Polanyi (2001), estudió el modelo de referencia que describe con situaciones que pueden ser comparadas con algunas de las que ocurren hoy en día; asimetrías entre economías cada vez más interdependientes, deflación, crisis de la moneda, debilidad de la democracia nacional y una serie de duros castigos a los países endeudados, los cuales, a su vez, tuvieron que demostrar su "buen comportamiento" con los acreedores a través de una disciplina fiscal. Además, en su análisis de la crisis de finales de la década de los treinta del siglo XX, Polanyi analiza el Tratado de Versalles que impuso dolorosas condiciones a Alemania, y también recuerda que US debieron de olvidarse de la deuda de los países derrotados de la I Guerra Mundial después de presionarlos continuamente para devolverla en su totalidad, mientras al mismo tiempo les ofrecían nuevos préstamos.

Los problemas actuales no tienen nada que ver con el desarme y las indemnizaciones de la guerra, como fue el caso posterior a la I Guerra Mundial pero, en el caso de Grecia, los términos que han establecido los acreedores han creado unas condiciones económicas que recuerdan a las de Alemania en el periodo de entreguerras, siendo los problemas de la deuda de crucial importancia. "Grecia tiene una crisis económica no menos dramática que a la que se enfrentó Alemania bajo *Heinrich Brüning* en 1930-1933",

es una observación, que entre algunas otras, realiza *Sachs* (2015). Este autor también analiza el retraso en el alivio de la deuda como hubiera ocurrido con Alemania, donde en 1920 y principios de 1930 la hiperinflación fue seguida por el desempleo en masa y luego el colapso bancario con el *Plan Hoover*. La moratoria de la deuda llegó con retraso y de sus consecuencias posteriores se benefició Hitler a partir del deterioro de la vida cotidiana y la inseguridad social.

En la actualidad, la política tradicional u oficial se está viendo dominada por perspectivas moralistas sobre la deuda, es decir sobre el "despilfarro de los países" que suelen vivir por encima de sus ingresos y posibilidades y ahora necesitan conformarse con lo que parece habitual para otros, se imponen normas a cualquier precio. Las propuestas para la reestructuración de la deuda, incluso en opinión del FMI, no se han gestionado conforme al desafío de la articulación de poder que han formado las mayorías en los países de la eurozona. Estos países, por diferentes razones cada uno, mantienen la orientación de una política de austeridad, que supone una doctrina con énfasis en la necesidad del reembolso de la deuda (con motivaciones diferentes en los países de la eurozona, Irwin, 2015). Activando la disciplina fiscal se imponen duras medidas de austeridad promoviendo gobiernos amigos que establecen actuaciones y estrategias sostenibles y ortodoxas, la economía basada en la deuda, va en detrimento de las mayorías sociales, de las clases populares, de los derechos e instituciones laborales creadas por el Estado del bienestar. Aunque estas medidas no se referían exclusivamente a Grecia y, por tanto, se han impuesto en otros lugares, Grecia experimenta sus efectos desde 2010 de una manera más intensa, los exponemos a continuación.

## Efectos de la crisis en Grecia

La crisis en Grecia fue precedida por un período de alto crecimiento económico desde 1995 hasta 2008 (3,7% de media, una de las tasas más altas de la Unión Europea), que se manifiesta en un auge de la Banca, los valores, y depósitos, servicios, mercado inmobiliario, el turismo y el



Sede central de SYRIZA. Foto: Rita Álvarez Tudela.

transporte marítimo. Este tipo de crecimiento se reflejó en gran medida en las finanzas y vino marcado por la liberalización del crédito. Las grandes entradas de flujos de capital llegaron como consecuencia de los bajos tipos de interés, en línea con las políticas del Banco Central Europeo. En el marco de este modelo de crecimiento, las empresas se aprovecharon de estas bajos tipos de interés invirtiendo en negocios basados en la importación o exportación en la región de los Balcanes donde la mano de obra era más barata, en lugar de invertir en la producción nacional o local. Los gobiernos, por su parte, tomaron prestados fondos para financiar proyectos de infraestructuras públicas a gran escala, con el argumento de que, de esta manera, se atrae-

rían inversiones extranjeras y daría lugar a un mayor crecimiento. También se financiaron proyectos como los Juegos Olímpicos de 2004, contribuyendo a un incremento de la deuda pública. Cabe destacar que durante el período del “milagro económico” de Grecia se produjo un rápido crecimiento financiero ya descrito, pero el problema del crónico déficit de los ingresos públicos persistió y no fue abordado correctamente, sino que se aplicaron una serie de políticas empresariales “para los amigos”, tales como exenciones de impuestos para varios grupos de empresarios, las privatizaciones, la liberalización de la economía y las leyes de flexibilización laboral (para el período anterior a la crisis ver Markantonatou, 2012).

Cuando estalla la crisis de Estados Unidos en 2008, que luego se extiende a la zona euro y pronto alcanza a Grecia, a pesar de las garantías iniciales ofrecidas por el gobierno de la época (formado por el partido de derecha "Nueva Democracia") la economía estuvo segura debido a la baja exposición de los Bancos nacionales a los activos tóxicos. Desde finales de 2009, los rendimientos de los bonos griegos se dispararon, estalló el pánico y una serie de degradaciones sucesivas por las agencias de calificación señalaron la incapacidad de Grecia para pedir préstamos a los mercados internacionales. Los acuerdos firmados entre Grecia y la "troika" fueron diseñados para asegurar los préstamos de "rescate", bajo la condición de estricta austeridad, la disminución del sector público, los recortes salariales y las privatizaciones de los activos nacionales. El método de la llamada "devaluación interna", que se supone debía adoptar la economía griega más competitiva tuvo una serie de efectos dramáticos.

De hecho, durante cuatro años, los salarios, las prestaciones sociales y las pensiones se redujeron radicalmente, miles de personas fueron despedidas, tanto en el sector público como en el privado, y los servicios ofrecidos por muchas organizaciones en materia sanitaria, educativa y de la administración pública se degradaron como consecuencia de las políticas de reducción de personal y de la falta de financiación. El mercado de trabajo se dañó profundamente, ya que se dio prioridad a los beneficios empresariales e individuales frente a los convenios colectivos sectoriales y nacionales. La caída continua del PIB alcanzó niveles históricos, la demanda interna se redujo drásticamente, mientras que miles de pequeñas y medianas empresas tuvieron que cerrar debido a la falta de liquidez y se establecieron impuestos como medidas de emergencia. El desempleo alcanzó niveles sin precedentes, pasando del 7,7% en 2008 hasta el 27,7% en 2013 y a un 25,6% en 2015, mientras que el desempleo juvenil aumentó del 20,4% en 2008 al 58,3% en 2013 y a un 53,2% en 2015 (Eurostat 2015).

Los acontecimientos sobrevenidos y la imposición de estas medidas condujeron a diferentes formas de resistencia social: huelgas generales masivas por parte de diferentes

organizaciones sindicales, así como cientos de protestas y movilizaciones especialmente en el comienzo de la crisis que no lograron impedir la imposición de las medidas de austeridad, las cuales provocaron un rápido deterioro del nivel de vida. El alcance y la velocidad de las medidas condujeron también a la aparición de otras formas de resistencia, expresando un amplio descontento social. A la espera de la aprobación de un paquete de austeridad en el marco del programa de "Estrategia Fiscal a Medio Plazo" (MTFS), el llamado "movimiento de las plazas" hizo su debut en la plaza Syntagma, frente al edificio del Parlamento en Atenas, y luego en otras ciudades con el objetivo de impedir la votación de ese programa. Movilizaciones que duraron semanas al igual que las huelgas no evitaron las medidas de austeridad que se desvanecieron gradualmente.

En general, la noción de "resistencia" se ha invocado más que nunca desde la caída de la dictadura militar de 1974. Pero fue entendida e instrumentalizada de forma diferente por diversos grupos y actores de interés social involucrados en el programa de rescate griego. En un informe sobre Grecia de la Comisión Europea (2012:11) se hizo hincapié en la necesidad de aplicación del programa de reforma presentándolo como una forma de "resistencia contra los intereses creados por particulares" que de llevarse a cabo modernizaría la economía, minimizarían el clientelismo, la búsqueda de beneficios, la corrupción, etc. Por otra parte, algunos miembros del Gobierno, sobre todo al principio de la crisis, interpretaron el acuerdo del Memorándum como una forma de "resistir a los especuladores invisibles del mercado", la de aquellos que pensaban y tenían la esperanza de sacar u obtener sus beneficios con el fracaso del programa y en la salida del país de la zona euro. La resistencia desde el lado de los sindicatos significó la intensificación de las huelgas y supuso también una prioridad para la heterogénea multitud desde el punto de vista político que se concentró en la plaza Syntagma. La resistencia sirvió de instrumento al partido neonazi "Amanecer Dorado", que atacó a aquellos por "ser culpables de la decadencia del país", es decir, una forma de identificar al "sistema político corrupto", así como a los "inmigrantes ilegales". Con tal agenda, el partido del



*“La esclavitud de los salarios es terrorismo”.* Grafitti en el parque Pedion Areos. Foto: Beatriz García.

activismo neofascista constató en las circunstancias de la crisis un incremento de sus resultados electorales, de un insignificante 0,29% en las elecciones de 2009, pasó a un 6,95% de los votos en 2012, y al 6,28% en 2015.

Los diferentes criterios sobre la política de resistencia llevaron a una fragmentación significativa de la sociedad, especialmente para los que estaban siendo más gravemente afectados por la crisis (grupos de la clase obrera, desempleados, las personas que dependen de los beneficios sociales del país) que encontraron con dificultades un espacio y medios eficaces para resistir la ola de medidas de austeridad. Esta fragmentación de la resistencia se relaciona con una visión confusa de las causas y raíces más profundas

de la crisis y la ambigüedad hacia una serie de preguntas que conciernen a los votantes y a la opinión pública. ¿Quién tuvo exactamente la culpa del brote abrupto de la crisis en Grecia?. ¿Fue la crisis solo el producto de razones estructurales y endógenas, o también de la arquitectura de la zona euro e incluso del sistema financiero mundial?. ¿Contra quién y qué clase de resistencia se articula?.

### **Democracia con obediencia al neoliberalismo**

Entre los actores políticos, compitiendo para ofrecer sus propias respuestas a preguntas como las expuestas anteriormente, fue SYRIZA quien tuvo éxito como lo demost-



Cartel electoral de Nueva Democracia. Foto: Rita Álvarez Tudela.

ron sus resultados electorales, de una manera que convenció a la opinión pública y tuvo a la sociedad de su lado. De un discreto 4,6% del voto total en las elecciones nacionales de 2009, SYRIZA subió al 16,8% en mayo de 2012, a un 26,9% en junio de 2012 y, finalmente, al 36,4% en 2015. Por el contrario, el Partido Social-Demócrata (PASOK), que bajo la presidencia de G. Papandreou, fue el primer partido que firmó el acuerdo de austeridad, redujo fuertemente sus votos en los años de la crisis, desde el 44% de los votos en 2009, pasó a solo el 4,6% en 2015.

SYRIZA había criticado a los anteriores partidos gobernantes y a sus frágiles coaliciones durante los años de la crisis por ser incapaces o no estar dispuestos a desafiar las políticas de austeridad. El partido de izquierda también se centró en los efectos dramáticos del programa impuesto y ofreció algunas propuestas para restaurar los daños laborales causados por el Memorándum, así como algunas medidas proteccionistas para grupos específicos duramente afectados por la crisis. Además, postulaba la esperanza

de un acuerdo "win-win" (beneficioso para todos) con los otros miembros de la eurozona, según la citada alternativa de izquierda, podría conseguirse a través de nuevas negociaciones en el caso de un cambio de gobierno, que debía convencer a los interlocutores de que la austeridad debía terminar ya que solo provocaba la recesión, siendo necesaria una reestructuración de la deuda con el fin de ayudar al crecimiento de la economía griega.

Sin embargo, la posición de las élites de la zona euro después de la formación del nuevo gobierno fue ejercer presión sobre SYRIZA para aceptar y continuar con las políticas de los gobiernos anteriores. El objetivo de esta presión no fue solo el cumplimiento de la demanda de los acreedores para el pago de la deuda, sino también que las medidas de disciplina fiscal y la supervisión ad hoc de varios países se mantuvieron sin modificarse, para ejemplo a otros partidos de izquierda de toda Europa o movimientos sociales anti-austeridad, para que no cuestionaran en sus demandas las premisas básicas y orientaciones de la eurozona.

Un punto de inflexión se produjo en el gobierno de SYRIZA después de algunos meses en el poder, fue el referéndum del cinco de julio de 2015, pidiendo a los votantes si estaban de acuerdo o no con el paquete de medidas de austeridad propuesto por los acreedores. Este referéndum tuvo lugar con resultado contrario del que convocó G. Papandreou en 2011 y que provocó la rápida caída de su gobierno dando espacio para la formación de un “gobierno tecnocrático” bajo la dirección de L. Papadimas para satisfacer las demandas europeas.

En el referéndum propuesto por SYRIZA, aunque una gran mayoría negó la aceptación de las políticas de austeridad (61,31% votó “no” frente al 38,69% del “sí”), el gobierno interpretó el “no” mayoritario como la voluntad de los electores a permanecer en la zona euro. Posteriormente, pasó a estar de acuerdo con un nuevo paquete de medidas de austeridad, que, a su vez, fue interpretado como resultado de las duras presiones a las que fue sometido por el resto de los miembros de la eurozona. La posición de SYRIZA ante los resultados del referéndum ha sido criticada desde entonces por los grupos de la oposición dentro de su propio partido y de otros, que tenían la esperanza de soluciones más radicales y no de otro acuerdo de austeridad.

David Harvey en una entrevista dada en marzo de 2015, antes de la firma del nuevo acuerdo entre los acreedores y el gobierno SYRIZA -ANEL, sugiere que fuerzas como SYRIZA y PODEMOS, independientemente de lo que finalmente conseguirían en su asimétrica batalla contra la austeridad en Europa, tienen ahora abierto un “nuevo espacio político”. Especialmente para SYRIZA, Harvey plantea, que incluso aunque perdieran, “a largo plazo, conseguiría la victoria, ya que habría puesto cuestiones sobre la mesa que no serán ignoradas por mucho más tiempo”, tales como preguntas que conciernen al modus operandi de la eurozona y a la gestión de la crisis a través de la austeridad y la estigmatización de castigos para determinados países. Harvey critica la posición de Alemania en la crisis, describiendo a ésta como un “sistema autocrático sobre las vidas de todos los europeos”. Este tipo de crítica no es exagerada si uno

piensa en la idea de A. Merkel sobre una marktconforme Demokratie, conocida como una “market-conforming democracy”. Aunque su visión no se plantea en Alemania en la actualidad se ha hecho realidad de hecho en países como Grecia y también en otras regiones. La idea de Merkel fue descrita de este modo:

“Sin duda, vivimos en una democracia y también nos alegramos por ello. Esta es una democracia parlamentaria. Por tanto, el derecho presupuestario es un derecho básico del Parlamento. En este sentido vamos a encontrar la manera de dar forma a la codecisión parlamentaria de tal manera que esté también conforme a los mecanismos del mercado y atenta a las respectivas señales que emergen del mercado” (ver FAZ 2012).

Enviando las señales correctas a los mercados y dando forma a la democracia nacional parlamentaria, de una manera que se respete lo que se supone que los mercados digan como tiene que ser. Tal como propone Merkel es el tipo de política que se ha ejercido en Grecia durante los últimos años. Los votantes han visto a diferentes gobiernos imponiendo la fórmula Memorándum medidas de austeridad a cambio de dinero por tramos para atender a la deuda o para recapitalizar los bancos. La misma fórmula se va imponiendo continuamente, independientemente de las diversas orientaciones ideológicas de los Gobiernos, las prioridades políticas, las capacidades de las negociaciones internacionales o las campañas preelectorales.

La emergencia económica debida a la mala situación de la economía griega, dentro de la mayor o menor posibilidad de salir de la zona euro o incluso con una fe más profunda en el programa de austeridad ha dado forma a las decisiones de estos Gobiernos en estos últimos tiempos. En todos los casos, estas decisiones fueron tomadas en detrimento de amplios sectores de la sociedad, especialmente de las clases sociales más bajas, que vieron reducir de forma drástica su nivel de vida. La sociedad ahora tiene que hacer frente a la pobreza, la precariedad, la inseguridad, y lo más importante -en su batalla con el neoliberalismo europeo y las fuerzas del mercado internacional- con una democracia profundamente traumatizada.

## Referencias

- European Commission, Directorate General, Economic and Financial Affairs (2012): The Second Economic Adjustment Programme for Greece – First Review, Draft 10/11/2012
- Eurostat (2015): Unemployment Statistics [http://epp.eurostat.ec.europa.eu/statistics\\_explained/index.php/Unemployment\\_statistics](http://epp.eurostat.ec.europa.eu/statistics_explained/index.php/Unemployment_statistics)
- Frankfurter Allgemeine Zeitung (FAZ), Marktkonforme Demokratie? Oder demokratiekonformer Markt?, Jasper Von Altenbockum 15.04.2012 <http://www.faz.net/aktuell/politik/harte-bretter/marktkonforme-demokratie-oder-demokratiekonformer-markt-11712359.html>
- HARVEY, D., On Syriza and Podemos, Verso Blog, 19.03.2015, <http://www.versobooks.com/blogs/1920-david-harvey-on-syriza-and-podemos>
- IRWIN, N., How Germany Prevailed in the Greek Bailout, The New York Times, 29.07.2015 [http://www.nytimes.com/2015/07/30/world/europe/how-germany-prevailed-in-the-greek-bailout.html?smid=fb-share&\\_r=1](http://www.nytimes.com/2015/07/30/world/europe/how-germany-prevailed-in-the-greek-bailout.html?smid=fb-share&_r=1)
- MARKANTONATOU, M. (2012): The State and Modes of Regulation in Greece from the Post-war Period to the 2009 Financial Crisis, in Journal of Balkan and Near Eastern Studies, vol. 14, number 4
- New York Times, Tsipras's Debt Plan Sends Athens Stock Market Sliding, 28.01.2015, [http://www.nytimes.com/2015/01/29/world/europe/alexis-tsipras-greece-debt.html?\\_r=0](http://www.nytimes.com/2015/01/29/world/europe/alexis-tsipras-greece-debt.html?_r=0)
- POLANYI, K. (2001): The Great Transformation: The Political and Economic Origins of Our Time. Boston: Beacon Press Books.
- (1933): Der Mechanismus der Weltwirtschaftskrise, Sonderbeilage des Oestereichischen Volkswirt, Wien, Karl Polanyi Institute of Political Economy, digital archive 03-11
- (2014): Conflicting Philosophies in Europe, in Resta, Giorgio, Catanzariti, Mariavittoria (eds.), Karl Polanyi: For a New West, Essays 1919-1958, Malden, Polity Press
- SACHS, J., Tod durch Schulden, 31.07.2015, Süddeutsche Zeitung, <http://www.sueddeutsche.de/wirtschaft/sachs-zur-deutschen-griechenland-politik-tod-durch-schulden-1.2590278>
- SCHÄUBLE, W., LAMERS, K. (1994): Überlegungen zur europäischen Politik, CDU/CSU Fraktion des Deutschen Bundestages <https://www.cducsu.de/upload/schaeublelamers94.pdf>
- STREECK, W., Es ist so weit - Raus aus dem Euro: Um die europäische Idee zu retten, muss das Monstrum der Währungsunion abgewickelt werden, Die Zeit, 05.02.2015, <http://www.zeit.de/2015/06/euro-waehrungsunion-europa-ende> 